

## **JUGANDO A LEER**

### **Adriana Neme y Laura Sommacal**

Los balbuceos son vocalizaciones que contienen un reducido subconjunto de sonidos posibles que se encuentran en el lenguaje hablado, con una organización silábica reduplicada y que son producidas sin significado aparente. El balbuceo refleja una actividad preparatoria del lenguaje.

La lectoescritura es una forma de lenguaje. La comprensión del lenguaje escrito se ve favorecida por una etapa de "balbuceo lector" o "silableo".

El silableo en los niños es una forma de reproducir la etapa de balbuceo que antecedió la adquisición del lenguaje materno.<sup>1</sup>

Para aplicar este método no es necesario cambiar la forma de enseñar, sino agregar actividades sin reemplazar el método anterior. Junto a las actividades que se realizan normalmente, se agregan láminas con secuencias de sílabas repetidas. Los niños ya pasaron por un período en donde estuvieron inmersos en un medio en el cual los adultos se comunicaban de alguna manera. Comenzaron a involucrarse en el lenguaje a través de un balbuceo. Es esta capacidad del balbuceo infantil para involucrarse en el lenguaje la que se utiliza en el método silablado.

Lo que se trata de hacer es brindar al niño la oportunidad de "balbucear en forma lectora" o "silablear", para que reactive sus capacidades cognitivas y descubra los patrones regulares del lenguaje escrito.

La exposición de secuencias repetitivas genera en los niños una atracción y curiosidad especial, ya que sus capacidades cognitivas están diseñadas para captar rápidamente las repeticiones. Es natural que se sientan atraídos por estas secuencias, ya que están emparentadas con los primeros balbuceos iniciales. Es decir, dentro del contexto habitual en el que se encuentran expuestos a distintas manifestaciones de este lenguaje.

Este método no propone partir de las sílabas para llegar al texto escrito. No sigue la secuencia: letras, sílabas, palabras, texto. Por el contrario, parte de un texto escrito y les brinda a los niños la posibilidad de que ellos mismos identifiquen las sílabas que lo componen, al favorecer las capacidades cognitivas que les permiten buscar y encontrar los patrones regulares del texto escrito. De la misma manera de que el niño comienza a extraer unidades significativas del continuo que representa el habla de sus mayores, poco tiempo después de iniciado el balbuceo, el silableo le permite identificar las unidades significativas de un texto continuo. Las letras serán introducidas e identificadas por su "función" más que por su nombre. Es por eso también que al clásico abecedario se lo presentará con secuencias que muestren las letras en su uso, mostrándolo en sus cinco versiones que surgen a partir de las cinco vocales.

---

<sup>1</sup> Pablo Cueto. "Silablado- una método natural y temprano para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura" Ed. Dunkin 2006

En un principio, las secuencias presentadas al niños serán del tipo consonante-vocal. Los distintos tipos de secuencias generales nos muestran otra variable más para ordenar las láminas según los grados de dificultad creciente. El número de letras y el orden en que estas aparecen en la secuencia repetida es una variable general que podrá ir introduciéndose por grupos o series.

Los logros nos indican la posibilidad de ir avanzando hacia mayores dificultades. Las letras pueden ir disminuyendo su tamaño y se puede ir eliminando el color. Los avances también nos darán la dirección de las distintas secuencias silábicas generales que se presentan.

Llegará un momento que el balbuceo le parecerá aburrido al niño. Este punto de la evolución será señalado por el niño y entonces será el momento de mostrarle las primeras palabras. Estas consistirán en palabras formadas por las secuencias silábicas que hayan aprendido.

En el momento que el niño comience a leer, habrá que estar preparado con una gran cantidad de letras y oraciones que contengan las secuencias aprendidas, pues el mismo querrá leer más y más.

El silableo siempre será un recurso para introducir novedades, y podrá ser utilizado aún cuando el niño comience a leer sus primeras palabras formadas por las secuencias conocidas, y cada vez que encuentre una dificultad frente a las nuevas secuencias generales.

Lo importante no es el contenido de lo que lee, sino que se está leyendo. Es una prelectura en donde se juega a leer secuencias silábicas repetidas. El método refleja una necesidad del niño para poder fijar sus conocimientos y para poder compartir sus descubrimientos.

El carácter lúdico del método elimina la presión de tener que leer algo. Es un juego en donde jugamos a leer, y en donde festejamos con alegría cada secuencia silableada. Es un juego en el que nos detendremos antes de que el niños se canse o cuando manifieste ganas de no querer seguir.

Cuando llegue el día en que el silablado le parezca aburrido al niño, marcará el momento en que comenzará a leer sin su ayuda y solo quedará en el recuerdo.

Luego de leer, releer y analizar este nuevo método, como toda nueva propuesta nos moviliza y nos invita a experimentar. Queremos comenzar a utilizarlo y comprobar sus beneficios para este proceso de enseñanza aprendizaje que intentamos sea creativo y renovador y logre aprendizajes significativos en nuestro grupo de alumnos. Además deseamos elegir una actividad motivadora para poder comenzar y a la vez que nos haga sentir seguras de la novedad.

Teniendo en cuenta las características y necesidades de los alumnos, –un grupo de 5 años muy heterogéneo en donde conviven niños que ya leen y escriben junto a niños que se incorporaron en este año al grupo y recién apenas logro que reconozcan su nombre escrito–, nuestra idea es comenzar



